

UN análisis detallado de la información suministrada por los soviéticos, en su condición de participantes del tratado sobre las fuerzas nucleares de alcance medio, pone de manifiesto la viabilidad de una verificación efectiva.

Por otro lado, dicha información contiene una advertencia respecto del acuerdo START (conversaciones para la reducción de armamentos estratégicos) y en relación a cualquier intento posterior de retirar armas nucleares de Europa. La documentación demuestra que se ha procedido, con razonable exactitud, en la estimación del número de lanzadores de grandes misiles desplegados por parte soviética, aún en el caso de los misiles móviles.

Así, por ejemplo, los cálculos relativos a los SS-4 y SS-20 han sido bastante coincidentes con las cifras que fueron suministradas en principio. No obstante, los misiles de largo alcance no han sido detectados con la misma facilidad.

La información soviética, por ejemplo, revelaba por primera vez que 245 misiles SS-20 y 118 lanzadores SS-20 estaban almacenados en territorio soviético. Asimismo, las estimaciones publicadas referentes a los sistemas de corto alcance desplegados eran significativamente inexactas. La nueva información viene a demostrar que los grandes despliegues de los SS-23 no fueron tomados en cuenta y que los misiles adicionales SS-12 fueron, quizá, desplegados con el propósito de proporcionar a los lanzadores de corto alcance una potencia de fuego adicional.

Pero a pesar de estas importantes discrepancias existen tres factores interrelacionados que permiten concluir que el tratado sobre fuerzas nucleares de alcance intermedio (INF) es verificable.

En primer lugar, la abundante información facilitada por Moscú (un total de 73 páginas, con cifras, características y ubicación exacta de misiles y lanzadores) supone una valiosa guía para el proceso de verificación.

En general, se supone que la información debe ser exacta.

BUENA DISPOSICION DE MOSCU EN MATERIA DE DESARME

INF: El tratado hace efectiva la verificación de las fuerzas nucleares

Hans Binnendijk

No sólo porque la existencia de diferencias importantes podría ser muy embarazosa para *Mijaíl Gorbachev*, sino porque una diferencia semejante implicaría una clara violación de los acuerdos.

Así, considerando los anteriores acuerdos sobre limitación y control del armamento nuclear, basados sólo en la información facilitada por los Estados Unidos, los datos suministrados por los soviéticos ahora permiten juzgar la buena disposición de Moscú en materia de desarme.

En segundo lugar, el tratado mismo permitirá a los expertos estadounidenses comprobar la exactitud de la información con inspección in situ a todos los emplazamientos recogidos en el memorándum, observar la destrucción de misiles y lanzadores, controlar el despliegue, almacenamiento, entrenamiento y las instalaciones de eliminación, sin demora.

Estas visitas de inspección

por sorpresa, garantizarán que los expertos norteamericanos puedan conocer exactamente lo que hay que buscar y dónde encontrarlo.

En tercer lugar, el hecho de que todos los misiles y lanzadores sean destruidos eliminará, a la larga, cualquier ambigüedad que pueda presentarse durante el proceso de verificación del cumplimiento del tratado.

Al cabo de tres años, la existencia de cualquier misil o lanzador soviético en un lugar cualquiera, registrado o no, supondría la violación del acuerdo. La guía básica de datos más los mecanismos de inspección por sorpresa permiten que cualquier intento de incumplimiento por parte soviética del acuerdo «doble cero» sea detectado y contestado a tiempo por los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, no obstante, los negociadores del START deberán tomar en cuenta las diferencias existentes en la información y desarrollar mecanis-

mos de verificación más efectivos para el control de las armas estratégicas. Su misión será más difícil, debido a:

— En el START, las grandes reducciones generarán una situación donde el incumplimiento podría crear desequilibrios militares y políticos significativos.

— Tendrán que considerar una gran variedad de armas en tierra, mar y aire.

— Dado que en el START no se prevé la eliminación total de ningún tipo de armamento habrá que controlar tanto los sistemas que vayan a ser destruidos como los que no serán destruidos.

— Además de misiles y lanzadores, deberán tratar de controlar las ojivas múltiples auto-dirigidas de los misiles.

— Y tendrán que verificar no sólo los misiles lanzados desde el aire, sino los diseños pensados para ser lanzados desde el mar.

Los negociadores estadouni-

denses del acuerdo START son conscientes en general de estos problemas. Ciertamente, en la «cumbre» de Washington los negociadores de ambas potencias llegaron a un acuerdo en relación al número de medidas de control y verificación.

Estas incluyen la inspección de lugares sospechosos, la prohibición de ocultamiento de información y la ampliación de la colaboración con los medios propios de verificación de cada potencia.

La garantía que ofrece la información facilitada por los soviéticos contiene no sólo una lección para las negociaciones START, sino también para posibles negociaciones futuras en relación a las fuerzas nucleares de corto alcance que se encuentran estacionadas en Europa.

Los datos recientes han sido especialmente sorprendentes en el área de los misiles de corto alcance. Las estimaciones publicadas subestiman sensiblemente el número de misiles o lanzadores soviéticos desplegados y almacenados. Lo que esas cifras indican es la dificultad de los medios técnicos para permitir una estimación correcta del número de misiles de corto alcance, más pequeños y dotados de mayor movilidad del arsenal del oponente.

En el caso de los misiles de menor alcance —sin considerar la aviación ni la artillería de doble función—, la estimación del despliegue total se puede presentar aún más difícil.

Aquí, por tanto, habrá una mayor necesidad de medidas de inspección «intrusivas» que las acordadas para la verificación del tratado de fuerzas nucleares intermedias.

En suma, los detalles sin precedentes del reciente informe soviético revelan que, mientras las medidas de verificación deberían ser lo bastante efectivas como para controlar el acatamiento, se subraya la necesidad de emplear mayores medidas de control en relación a los futuros acuerdos.

Para ser totalmente efectivas, estas medidas deberían incluir inspecciones in situ.

Hans Binnendijk es director de Estudios del International Institute for Strategic Studies.

DATOS SOVIETICOS CONTENIDOS EN EL MEMORANDUM

	MISILES	LANZADORES	ESTIMACION ANTERIOR DE LANZADORES (*)
Alcance superior a 1.000 Km (LRINF)			
SS-20 desplegados	405	405	441
SS-20 almacenados	245	118	—
SS-4 desplegados	65	79	112
SS-4 almacenados	105	6	—
SSC-X-4 desplegados	0	0	0
SSC-X-4 almacenados	84	6	—
Alcance entre 500 y 1.000 km (SRINF)			
SS-12 desplegados	220	115	130
SS-12 almacenados	506	20	—
SS-23 desplegados	167	62	20
SS-23 almacenados	33	20	—

(*) No se dispone de estimaciones referentes a misiles.